



CONFEDERACION REGIONAL OBRERA MEXICANA

COMITE CENTRAL. - CUBA No. 60. - MEXICO, D. F.

Discurso Pronunciado por el C. RICARDO TREVINO, Secretario General de la C.R.O.M., en la Ciudad de Orizaba, la noche del 4 de Julio de 1936.

CAMARADAS: (Vivas a la C.R.O.M. APLAUSOS).

¡Con cuanta razón dijo el camarada Samaniego que el periodo de la representación de la Confederación de Orizaba que entregó esta noche, ha sorteado una época difícil, preñada de amagos, de amenazas, de calumnias, y de toda clase de actividades procedentes de las sombras, tratando de minar la estabilidad y la fortaleza moral de la organización obrera de Orizaba! ¡Y con cuánta mayor razón decía, además, el camarada Samaniego, que la Confederación de Orizaba pudo sortear todas estas dificultades, afortunadamente vencidas ya, si acaso, quedan detalles por resolver, pero que ni significan ya amenaza ninguna, que no significan ya ninguna acción seria que pueda, en forma alguna, construir un peligro para la estabilidad de nuestra Organización Obrera.

Nos sugiera esta situación que pasamos, hacer un breve comentario de las razones por las cuales la CROM en todo el país, y especialmente la Confederación de Orizaba durante esta última lucha, ha podido sortear todas las dificultades, todos los obstáculos, todos los embates, desde 1928 hasta 1936: ocho años que la Confederación Regional Obrera Mexicana ha pasado en todo el país situaciones iguales a la que acaba de pasar en los últimos meses la Confederación Sindicalista de Orizaba. La acometida más tremenda, la suma de actividades mayor que se haya puesto en juego para combatir a un grupo de hombres y de mujeres unidos por el ideal y en defensa de sus propios intereses, eso significa la confabulación que durante ocho años ha resistido la Confederación Regional Obrera Mexicana, y de la cual ha salido airosa, cada vez más fuerte, cada día más unida cada día más convencidos de nuestra propia organización y de que la fortaleza moral de la misma radica en la unidad, en el pensamiento, en la unidad, en la acción, en la disciplina y, sobre todo, en algo fundamental, de que carecen los grupos y los hombres que nos han com-



C. Ricardo Treviño.
Secretario General de la C.R.O.M.

batido hasta ahora, de lo que da toda la fortaleza espiritual necesaria para estas cosas: el ideal.

Hasta ahora, camaradas, las gentes que no conocen nuestra organización, ya del grupo patronal, ya de las esferas oficiales o políticas ya de elementos ajenos a toda actividad social y política en México, no se explican, se quedan asombrados de cómo ha sido posible que la CROM haya resistido esta tormenta, y haya salido incólume, ilesa de esta lucha. Yo leía hace algunos días—seguramente ustedes la leyeron también— una información que me recordó mucho a nuestra propia organización: un grupo de hombres, exploradores de nuestro país, hicieron el descubri-

miento en un pueblo del Estado de México, de una gran maravilla, de un templo monolítico, de un templo hecho en la roca viva por nuestros antepasados. Yo pensaba, al leer esta información, que los hombres no vinculados con el movimiento obrero de la CROM, que se maravillan de por qué la CROM ha salido ilesa y por qué ha triunfado a pesar de todas las tormentas y a pesar de todos los embates de fuerzas confabuladas, económicas, políticas, y de toda clase de influencias, en contra de nuestra organización, pensaba yo que esos hombres, si hubieran hecho un estudio parecido al que han hecho los exploradores que cito, hubieran encontrado que han descubierto una nueva ma-